

DIARIO DE

MENORCA

DEL LUNES

6 DE JUNIO

DE

1814.



SAN NORBERTO OB.



FRANCIA.

Compiègne 1.º de Mayo.

Anunciada que fué para el 29 la venida del Rey à esta ciudad, comenzó à acudir à ella una gran muchedumbre de gentes de Paris impacientes por ver à su Monarca, como en tiempo de Henrique IV. Las tropas que habia aquí de guarnicion se componian de un regimiento de suizos y de diversos destacamentos de la guardia de infantería y caballería. En todos los semblantes se notaban mezclados los varios afectos de asombro, de temor, de amor y de respeto. Los correos se sucedian unos à otros de hora en hora anunciando la próxima llegada del Rey. Repentinamente suenan las caxas y entra un coche tirado de seis caballos en el patio de palacio, donde estaban formados en dos filas los suizos y los guardias nacionales de Compiègne, que llevaban cañida al cuerpo una gran banda blanca. Los lanceros de la guardia estaban à caballo à la entrada del patio, y los granaderos de infantería en el pórtico. El coche paró junto à las gradas, y al momento le rodeó la muchedumbre: aprése un anciano

no sostenido por su hijo, que eran el príncipe de Condé y el duque de Borbon. Algunos criados antiguos de la casa de Condé, que habían venido à Compi-gne, prorumpen en aclamaciones al ver à su señor, y le estrechan sus manos, besándolas con tiernos sollozos.

El príncipe subió la escalera, apoyado en los brazos de su hijo, entre los granaderos de la guardia que lloraban, haciendo los honores militares à los dos príncipes, en quienes brillaba la antigua gloria de Francia, como en los referidos granaderos resplandecía nuestra nueva gloria. Es imposible describir la alegría que se experimentaba à vista de estos dos ilustres descendientes del vencedor de Rocroy.

Poco despues llegó el Rey, à cuya carroza precedian los generales y mariscales de Francia que habían salido à recibir à S. M. Ya no se oían los gritos de *viva el Rey*, sino unos clamores confusos, en los que solo se podían distinguir los acentos de la ternura y de la alegría. Al baxar el Rey de su coche sostenido por la duquesa de Angulema, la Francia ha creído vér à su padre. Ni el Rey, ni la duquesa, ni los marsicales podían hablar, expresándose solamente con las lagrimas. Los que estaban menos enternecidos gritaban sin cesar *viva el Rey, viva nuestro padre*, que es quanto podían decir. El Rey llevaba un vestido azul sin mas adorno que una placa y dos charreteras. S. M. anda con dificultad, pero de un modo noble: su estatura no es desproporcionada, y en sus miradas se descubre la magestad de un Rey, y la penetracion de un hombre de genio. Quando está sentado en su sofa con botines à la antigua, y el baston entre las rodillas, parece à Luis XIV en la edad de 50 años.

(Se continuará.)

PROCLAMA.

*Soldados del Ejército de Andalucía.* = Quando à fuerza de continuas victorias debidas al valor, è inalterable constancia de la heròyca Patria, de la qual somos los primeros hijos, hemos logrado asegurar su futura felicidad, arrojar de su suelo sus crueles enemigos, y restituir al Trono de las Españas á nuestro adorado y deseado Soberano FERNANDO VII que siempre ha sido y será el idolo de su Nacion, por las virtudes que adornan su Real persona, y que la prometen disfrutar baxo su dulce Reynado la mas completa dicha; un puñado de Anarquistas se atreven, aun reconociendo su impotencia, à convidar con escritos infames al desorden y falta de respeto al mas amado de los Soberanos, y sacrilega y neciamente amenazan en el centro de la Monarquía, al augusto FERNANDO, el Rey adorado de España y al deseado de los Pueblos; por fortuna es certisimo el número de tales malvados que la opinion general de la Nacion condena á la exêcracion; pero existen, y vuestro General, cuyo cuerpo cubierto de heridas recibidas en defensa de la Patria que adora, atestigua el amor que le profesa y su invariable fidelidad á su causa y la de su Rey, que es una misma para evitar interpretaciones funestas y seguio de vuestro amor y fidelidad al Rey que habeis jurado obedecer, al entrar á servir baxo sus Reales Banderas, repite en vuestro nombre el juramento de ser fiel al Rey, de obedecer todas sus órdenes como emanadas de la autoridad legitima que ha heredado de sus Abuelos, y lo confirma la unánime voluntad de la Nacion, y de defenderle y sostenerle contra todos los malvados que intentasen arjar la autoridad que necesita para desempeñar sus Reales y augustas funciones.

Soldados: esta declaración de los Exércitos es necesaria para asegurar la felicidad y tranquilidad de nuestra heróyca Patria; ningún sacrificio hacemos cumpliendo con nuestro deber; pero si desgraciadamente los exígiesen de nosotros las circunstancias, los que con sus bayonetas arrojaron los enemigos del otro lado de los Pirineos, sabrán contener los Anarquistas y hacer temblar los malvados. Soldados, repitamos con todo nuestro corazón, Viva el Rey FERNANDO VII, Viva España.

Quartel general de Logroño 2 de Mayo de 1814. = *El conde del Abisbal.*

NOTICIAS DEL PAÍS.

Circulará Vm. en la atención de esa Provincia para noticia de los navegantes que de Real orden expedida por el ministerio de Estado se ha comunicado al de Marina haberse principiado el armamento de las fuerzas navales marroquis en Larache, y que es de temer se dirijan contra los barcos que hacen el tráfico de la costa del Rif segun avisa el Consul del Rey en Tanger. = Dios guarde a Vm. muchos años. = Cartagena 30 de Abril de 1814. = *José Adorno = Sr. D. Gerardo Murphy.*

Es copia del oficio original que existe en esta Comandancia Militar de Matina, dirigiéndose esta à los Directores del Gremio de mareantes para que circulen esta noticia à los patrones à fin de que naveguen con precaucion. Mahon 1.º de Junio. = *Murphy.*

Hoy en casa de Antonio Nussa calle de Sta. Eulalia núm. 2 se encantarán à las 10.00s comodas de caoba, 2 mesas, 2 rinconeras, y 1 tambor de bordar.

El pat. Bautista Comi desea cargo y pasajeros para su javeque S. Juan Bautista para algun puerto de Cataluña desde Barcelona a poniente de ella, para el ajuste acudirán à bordo frente el estanco del aguardient; quedará listo el miercoles.

MAHON: Imprenta de Fubregues.